

Los intereses y los principios.

FOLLETA
VIENTE EL TAMBORE.

Con un pequeño tambor de 35" resplandecía la cara desvergonzada de un pijeño de barrio, en su ligero corbato militar y dirijía, por entre sus párpados semi-cerrados, miradas indiferentes que parecían burlarse con torpe enorme al hacer visos de los tambores.

No crecen en tu familia—le decía el burlador—y los tuyos rodaban que sacaras botones de su casa.

—¿Te parece, mayor, rospaldar tranquilo Juan?

—¿Te parece, mayor, lo igualaba en los paños del repertorio. Con el choque de los sus pañillos, la piel de asno de los tambores producía algo como una miniatura de los tambores que él había visto antes parecidos a veces a roncós, cascadas de alifios desmorís, a veces dificultosamente articulados, como vajoado plañidero de un niño dormido. Se entusiasma, se desahoga con los claros sonidos de su corbato.

—¿En la ciudad todas las ventanitas se abren, todas las sirvientas acendian a las tardes, atraídas por los sonoros rodobios de los tambores? ¿Por qué se tranquilizan cuando, al tercer día del segundo volvocho de los de maniorias. Las muchachas lo llaman y sonríen, le dibujan, con volvocho de los tambores, con volvocho de los tambores, pero el tambor ni siquiera volva

esta sociedad no ha llegado todavía al grado de obcecación y envilecimiento necesario para tolerar semejante grito, y mucho menos para aplaudirlo. Nosotros, periodistas conservadores, por el contrario decimos con el profundo pensador ruso: «La salvación y la prosperidad, no de principios abstractos, sino de la pública: hé aquí EL INTERÉS del país, necesidad, su deber, y hasta su involuntad, y este interés lo defendemos a todo trance.

Ahora, fijada la verdadera significación de las palabras y de los conceptos, *el Triunfo* proclamará cuanto guste en defensa de los PRINCIPIOS, y llamarnos *defensores de los INTERESES*. Esos conformes con ambas calidades, son los gloriosos con los que a nosotros se refiere. Así, pues, siga nuestro colega adelante, que nosotros no pensamos que nos muy atrás.

P

miar la constancia en el servicio
Voluntarios de Cuba, entre los

principio, el grave preludio, los lejanos allos del combate que se preparaban el movimiento de tropas, las manifestaciones de los regimientos, cruzándose y respondiéndose; la fusilería seca, mezclada con los pesados y siniestros ruidos del cañon; en fin, la carga de todos los ruidos de la batalla, co-

El deseo de conocer á este cazador, quien tantas azañas contaba la parlara familiar y el de ver los frondosos y seculares bosques de Burbia, fueron causas bastante poderosas para determinarme, hace dos años, á formar parte de una expedición de amigos que dirigian á este pueblo á cazar rebezos.

Al Norte las montañas de Asturias; al Sur y Oeste, cual centinelas del cielo, se destacan las Peñas del Seo, Capeloso y el Faro, y al Este la cordillera de la Cabrera ¡qué cuadro tan sublime! Allí hubiéramos permanecido hasta la noche á no haberlo

osos, ciervos, corzos y jabalíes; en cuanto al de rebezos ¡oh! rebezos maté tantos, decía, como hojas tiene el bosque. Esta hipóbole, si bien exagerada, daba en cambio una buena idea de los mucho animales de esta especie cazados por él. En la caza del oso se distinguía por su serenidad y arrojo admirables; y como prueba de ello citaré

—¡No cabe duda, algún brujo le prote-
ge!

Mientras mis amigos y yo permanecimos en la montaña, observé que Silvestre apuntaba a las reses apoyando la carabina en un

con tal violencia, que la escopeta describe un arco sobre su cabeza, choca contra el suelo y se dispara, atravesándole un muslo, y los vecinos le bajaron al pueblo donde, a la vez por falta de auxilios falleció á los pocos días.

Allí no hay médicos; se muere como se nace: sin más auxilio que el de Dios.

q
 m
 co
 du
 sé
 ro
 tra
 di
 de
 m
 at
 at
 bi
 Ja
 ay
 la
 m
 en
 un
 m
 cl
 des
 ric
 ein
 un
 su
 oth
 ría
 un
 za
 A
 cin
 he
 l
 y a
 dia
 ma
 (f
 fici
 fa
 da
 me
 un
 de
 y,
 to,
 I
 nea
 san
 pi
 E
 mun
 ting
 en
 sig
 dlo
 las
 Jac
 para
 y y
 ro a
 gos
 leg
 ver
 blic
 E
 to
 mos
 bus
 los r
 ES
 CE
 dad
 ting
 sañ
 sant
 N
 exhib
 dos S
 fun
 de
 ver
 cer
 de
 paco
 E
 19
 32
 39
 42
 das
 27
 27
 77
 77
 88
 88
 93
 109
 kurlu
 119
 movi
 129
 129
 139
 EI
 Cu
 á las
 ataca
 las a
 moa,
 obra
 macie
 y con
 las p
 place
 No
 llera
 rostr
 desgr
 nitos
 cae. I
 neces
 dio q
 JARO
 propi
 gante
 I
 El
 magn
 de J
 No. 2

GRAN TEATRO DE TACON.
 Empresa MAURICE GRAU.
COMPANIA DRAMATICA ITALIANA.
ADELAIDA TESSERO.
 Empezará el 10 ó 12 de Diciembre de 1882.
PERSONAL ARTISTICO.
ADELAIDE TESSERO

[illegible][illegible][illegible][illegible]

**COMPANIA DE SEGUROS DE VIDA,
ESTABLECIDA EN 1859.**
BAJO BASES PUTAMENTE MUTUAS.

INGRESOS EN 1881.	SOBREANTE EN 1881.
MAS DE 510,000,000.	\$9,915,496-80 CTS.
Capital en Diciembre 31 de 1881,	
44,308,541-89.	
Nuevos riesgos en 1881	46,189,003.
Suma paguada á los socios segurado la fecha	\$61,912,031.
V. M. JULBE, Agente general, 9-BELLAS.	

EL FENIX.

GRAN BAZAR DE JOYERIA, PLATERIA Y RELJERIA.
COMPOSTELA 46, entre Obispo y D. Juan Pía.
LA PREDILECTA DEL BELLO SEXO. LA JOYERIA DE MODA.
ACABA DE RECIBIR un precioso y variado surtido de PREDERERIA DE oro, plata y brillantes procedente de las REJERIAS y una ATRIBUCION fabril de París y Alemania.
Idiomas: los ATENCION hasta las 10 Y 12 HORAS siguientes.
Collar gargantilla (Madama Thérèse).
Pulsera de Sedices (Gastón) y Varias Coronas.

[illegible][illegible]

Los **compositores** de **la** **época** **de** **los** **últimos** **años** **del** **siglo** **pasado** **se** **hacen** **por** **la** **mitad** **de** **los** **precios** **de** **los** **compositores** **de** **las** **otras** **épocas**.
 La **compra** **de** **los** **compositores** **de** **los** **últimos** **años** **del** **siglo** **pasado** **se** **hace** **por** **la** **mitad** **de** **los** **precios** **de** **los** **compositores** **de** **las** **otras** **épocas**.
BARATO-BARATO-BARATO!
Calle de O-REILL nº 74, entre Agüicate y Villegas. 2299

HIPOLITO ALVAREZ.
 FERRIETERIA EN GENERAL.

[illegible]

— 223 —

que ninguno de entre ellos se ocupará de la ceremonia de matrimonio que quierais celebrar.

— Eso es lo que yo no sé, murmuró el coronel.

— En cuanto á nuestra herencia, la vista de aquella gente tan llena de alegría, porque era para ella una garantía de seguridad. Así, dejándose dominar por su genio revoltoso, resolvió

—¿Qué querrá decirme, señor cura?

—¡Ah, qué esperanzas me dijo el coronel. Podemos empezar cuando gustéis, señor cura.

Tomando á Capítola por el brazo, la colocó á la izquierda de su hijo y se colocó detrás, pronto á desempeñar su papel de padrino.

La ceremonia empezó.

Capítola siguió con una mayor atención todas aquellas palabras preliminares.

—Vamos, se dijo, es una cosa muy interesante casarse, y si no fuese por Herberto Greyson esperaríamos hasta el fin, hasta ver qué resultaba.

Mientras la joven hacía estas reflexiones, el sacerdote preguntaba al futuro esposo:

—¿Queréis por esposa á la señorita Clara Day?

—¿Y el esposo con ella y muerte voz:
—«¡Quiero!»
[Ahí se dijo Capitolio, ¡con qué la quereis! «¡Ahora lo verás!»
Y cuando el sacerdote, volviéndose hacia ella, lo mismo
que había hecho con ella, pronunció la fórmula:
—«¿Quieres por esposo . . .?»
—«No replicó con voz . . .»
y ya el último mujer que existiese sobre la tierra; aunque la
raz humana próxima a extinguirse y el anjel Gabriel
descendiese del cielo para hacerlo.
El efecto de este apóstrofe no es fácil de describir.
El sacerdote, dejando caer el misal, se quedó con la boca
abierta, fijas las miradas como si viese delante un fantasma.
Los dos Leontes, él y ella, se miraron. Los sorros
se mezclaron a la rabia que aparecía en sus trastornados rostros.
—«¡Quiero este!»

—Capitula Black, vuestra servidora, coronel, dijo echándose el velo hacia atrás.

—¿Qué quiere decir esto? exclamaron a un tiempo el padre el hijo.

—Significa que habeis sido burlados por una chisnela; quiere decir, que la que mirabais ya como presa vuestra ha huido, y que se halla en su libertad. Con un poco mas de tacto hubierais sido unos briones afortunados; pero lo habeis calculado mal no solois *mas* que dos locos.

